

CONSECUENCIAS PARA LA ECONOMÍA

El turismo teme verse afectado, aunque intentará mantener la «normalidad»

Los empresarios admiten el daño que los atentados pueden causar al sector en plena temporada, pero animan a «no dejarse llevar por el miedo»

JORGE FAURÓ

Al sector turístico alicantino no le caben dudas de que los atentados perpetrados ayer en sendos hoteles de Alicante y Benidorm acabarán pasando factura. La principal organización empresarial autonómica del sector, Hosbec, con base en Benidorm y más de 37.000 plazas hoteleras representadas, lanzó ayer un mensaje de tranquilidad a los empresarios. Su presidente, Pere Joan Devesa, recalcó en declaraciones a este periódico que «la actividad [del sector] continúa con toda normalidad», aunque admitió el coste en imagen que puede acarrear para la ciudad la huella sangüinaria de ETA.

De hecho, la masiva presencia de turistas británicos en el principal municipio turístico de la Comunidad Valenciana hace que recalen cada verano numerosos medios de comunicación de toda Inglaterra encargados de narrar cómo pasan las vacaciones sus compatriotas. Ayer no era una excepción, y varios medios audiovisuales británicos grabaron con sus cámaras lo que ocurría en un hotel de la zona predilecta y más frecuentada por los visitantes del Reino Unido. Cuatro horas después de que estallara la bomba en el hotel Nadal, un despacho de agencia fechado en Londres hablaba incluso de una joven británica herida, con lo que la onda expansiva de la explosión irá mucho más allá de los muros del establecimiento hotelero para situarse donde menos le gusta a los empresarios: en la prensa británica.

El presidente de los hosteleros de Alicante, José Esplá, reconoció a este respecto que las dos explosiones «evidentemente afectarán al negocio porque se producen en plena temporada». La patronal alicantina Coepa también lamentó en un comunicado el «perjuicio» que los atentados pueden causar al turismo.

Sabedor de ello, el ministro de Trabajo y ex alcalde de Benidorm, Eduardo Zaplana, mantuvo pasa-



ROSARIO FRAILE

Grupos de turistas se agolpan en la Playa de Levante de Benidorm frente al hotel donde explotó la bomba colocada por ETA

El secretario de Estado de Turismo dice que los visitantes «saben que se hallan en un país seguro»

das las cinco de la tarde una reunión con la cúpula hotelera de Benidorm para transmitirles «confianza y seguridad». «Los hoteleros saben que estos atentados son

algo cíclico», y por ello «no se van a amedrentar», y anunció que el ministro de Economía, Rodrigo Rato, visitará el viernes la zona y hablará con los hoteleros con la intención de «demostrar normalidad».

La Asociación Provincial de Hoteles de Alicante, que preside Vicente Marhuenda, expresó como también hizo Coepa, su repulsa por los atentados, y manifestó su confianza en que «la fidelidad de los ciudadanos españoles y extranjeros se plasme en la normalidad

en el transcurso de la temporada turística». El secretario general de la Confederación de Organizaciones Empresariales de la Comunidad Valenciana (Cierval), Rafael Montero, animó al sector turístico a que siga prestando servicio «sin dejarse llevar por el miedo».

Indignado por los sucesos, el presidente de la Cámara de Comercio, Antonio Fernández Valenzuela condenó los atentados y confió en que «Atutxa y Arzalluz expresen frente a ETA la misma firmeza que mostraron para opo-

nerse a la guerra de Irak, y la misma firmeza para ponerse a la lado de las víctimas [de Alicante y Benidorm] como lo hicieron con las víctimas del conflicto bélico».

Desde el Gobierno, el secretario de Estado de Comercio y Turismo, Juan Costa indicó que las personas que visitan España para pasar sus vacaciones «saben que están descansando en un país seguro». La sociedad española «ha garantizado» la más absoluta «normalidad» en las localidades de vacaciones.

Los sindicatos alertan del perjuicio que la campaña etarra produce al empleo

J. F.

■ Los sindicatos UGT y CC OO condenaron ayer los dos atentados cometidos en sendos hoteles de Benidorm y Alicante e incidieron en el daño que ambas acciones ocasionan «a los empleados de los sectores del comercio, la hostelería y el turismo».

En diferentes comunicados, las dos centrales hicieron hincapié en esta cuestión. La Federación de Hostelería de UGT aseguró que «además del daño a las personas y a la convivencia democrática y ciudadana, se atenta

contra el derecho al trabajo del sector al verse gravemente perjudicados los intereses económicos y sociales».

UGT lamentó que «la descabellada acción de los terroristas ha sido dirigida de nuevo contra intereses turísticos, en un intento de perjudicar al sector, pero, como en ocasiones anteriores, se trata de personas inocentes las que deben sufrir las consecuencias de los actos perpetrados por los terroristas».

CC OO, por su parte, urgió a superar la división de las fuerzas

UGT y CC OO hacen un llamamiento a la unidad política y social para condenar la acciones

políticas democráticas, para lo que realizó un llamamiento a todos los partidos nacionalista y no nacionalistas «lograr espacios comunes de colaboración y respuesta contra los terroristas».

Asimismo, subrayó que cuando se trata de combatir la violencia terrorista «no caben excusas para escurrir el bulto», ya que, según el secretario general del sindicato en l'Alacantí, José de la Casa, la defensa de la libertad y de la democracia necesita del «consenso» de todos, por lo que «nadie debe sacar partido de la lucha antiterrorista», aseveró.

Ambas centrales reclamaron ayer la convocatoria de una manifestación para condenar las acciones terroristas desde la unidad política y social.